

14. Aprender a Probar Los Espíritus

En nuestro último tema, vimos que una de nuestras metas, como Cristianos, debe ser ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a disfrutar de los beneficios de una vida piadosa. En 1 Juan 3:22-24, vimos tres beneficios. Vimos que: Cristo promete contestar nuestras oraciones, se nos da poder para obedecer el nuevo mandamiento, y se nos ha dado el Espíritu Santo que ahora mora en nuestras vidas. Hoy, queremos aprender como ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a probar los espíritus para que no sean engañados por espíritus falsos. Debido a que ellos tienen al Espíritu Santo viviendo en sus vidas, queremos ayudarles a darse cuenta que no necesitan ser engañados por espíritus falsos.

1 Juan 3:24 concluyo el capitulo anterior diciendo, “Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.” En ese verso, se nos recuerda que cada uno de nosotros, como Cristianos, tenemos al Espíritu Santo morando en nosotros. Sin embargo, queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a darse cuenta de que también hay muchos otros espíritus. Es por eso que 1 Juan 4:1 dice, “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.” Aquí, vemos que hay muchos falsos profetas. Ellos reciben su mensaje de espíritus malignos o demonios. Por eso es importante ayudar a nuestros hijos a aprender a probar lo que oyen para ver si lo que oyen es del Espíritu Santo o de otros espíritus.

Vemos que queremos ayudar a nuestros hijos a aprender a probar cada enseñanza que escuchan para ver si está de acuerdo con dos cosas. Primero, queremos mostrarles cómo probar lo que oyen para ver si está de acuerdo con la doctrina de Cristo. 1 Juan 4:2-4 dice: “En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.” Queremos ayudar a nuestros hijos a darse cuenta de que el Espíritu Santo dará verdadera enseñanza acerca de Cristo, mientras que otros espíritus no darán verdadera enseñanza acerca de Cristo.

En los versículos anteriores, vemos una cosa que los falsos maestros, que obtienen sus enseñanzas de otros espíritus, a menudo niegan es el hecho de que Cristo ha venido en carne. Es importante ayudar a nuestros hijos a entender que Cristo se convirtió en un verdadero hombre con verdadera carne humana. Juan 1:14 dice, “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.” Muchos falsos maestros niegan la humanidad de Cristo. El Espíritu Santo ayudará a nuestros hijos a reconocer rápidamente que una persona es un falso maestro si esa persona niega que Cristo tomó verdadera carne humana cuando vino a esta tierra.

Anteriormente en 1 Juan, también vimos que el Espíritu Santo revelará otra falsa enseñanza que proviene de espíritus demoníacos. 1 Juan 2:22-23 dice: “¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.” Aquí, vemos que otro mensaje común de los falsos maestros es negar que Jesús es el Ungido del Padre. Al hacer esto, tales falsos maestros están negando la Deidad de Cristo, y el hecho de que Él es Uno con el Padre. Los judíos entendieron claramente que si Cristo y el Padre son Uno, Cristo es verdaderamente Dios. De hecho, Juan 10:30-31 dice: “Yo y el Padre uno somos. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.” La razón por la que los judíos estaban listos para apedrear a Cristo se debía al hecho de que no querían aceptar Su declaración de que Él era igual al Padre.

De hecho, fue esta misma declaración la que hizo que los líderes religiosos judíos condenaran a Cristo a muerte. Mateo 26:63-66 dice: “Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia. ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!” Los principales sacerdotes y otros líderes religiosos estaban controlados por los mismos espíritus falsos que controlan a los falsos maestros hoy en día. Por eso condenaron a Cristo a muerte.

Juan quería dejar claro a sus hijos espirituales que algunos falsos maestros niegan que Cristo vino verdaderamente en la carne, mientras que otros falsos maestros niegan que Cristo procede del Padre y es igual al Padre. Los espíritus que dieron a estos falsos maestros su falso mensaje en el tiempo en que Juan escribió están igual de activos hoy en día. Es por eso que queremos ayudar a nuestros hijos a entender que hay muchos espíritus falsos que están dando a los falsos maestros sus falsas enseñanzas que niegan ya sea la humanidad de Cristo o la deidad de Cristo. De hecho, Juan dijo, en 1 Juan 4:4, que esa es una de las razones por las que a todos Los Cristianos se les ha dado el Espíritu Santo. Ese versículo dice, “Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.” El Espíritu Santo ayudará a nuestros hijos físicos y espirituales a reconocer que estas falsas enseñanzas son falsas.

Efesios 4:14 dice: “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.” Aquí, vemos que es posible que un Cristiano muy inmaduro sea engañado por tales falsos maestros. Es por eso que cada Cristiano necesita un padre espiritual que le ayude a crecer en su vida espiritual. El siguiente versículo, Efesios 4:15 dice: “sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo.” Aquí, vemos que tales Cristianos inmaduros necesitan un padre espiritual que les ayude a crecer para que aprendan a hablar la verdad en amor, en lugar de continuar siendo engañados por falsos maestros. Entonces, tales Cristianos verdaderos ya no serán engañados.

Dijimos antes que queremos ayudar a nuestros hijos a aprender a probar cada enseñanza que escuchan para ver si está de acuerdo con dos cosas. La primera cosa es ver si la enseñanza dada por un espíritu concuerda con la doctrina de Cristo. Si la enseñanza es del Espíritu Santo, estará de acuerdo con la doctrina de Cristo. La segunda cosa que queremos ayudar a nuestros hijos a aprender es a probar cada enseñanza para ver si esta de acuerdo con la Palabra de Dios. 1 Juan 4:5-6 dice, “Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.” Aquí, vemos que estos otros espíritus son del mundo. Esto se debe al hecho de que son espíritus demoníacos que siguen a Satanás.

Los falsos maestros que obtienen sus enseñanzas de espíritus demoníacos serán muy populares. El verso cinco nos dice que tales enseñanzas serán muy populares con la gente que es del mundo porque tales personas no tienen al Espíritu Santo en sus vidas. 2 Timoteo 4:3-4 nos dice la meta de tales espíritus falsos cuando esos versos dicen: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” Los falsos maestros siempre han sido populares con el mundo, porque le dicen a la gente pecadora y rebelde lo que quieren oír, en lugar de decirles la verdad.

De hecho, el objetivo de los falsos maestros es apartar a las personas de la verdad y convertirlas en fábulas. En los cinco lugares donde se usa la palabra "fábulas", se usa en el contexto de falsas enseñanzas. De hecho, la razón por la que Pablo dijo que dejó a Timoteo en Éfeso se registra en 1 Timoteo 1:3-4. “Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarreen disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora.” Como vimos anteriormente, en Efesios 4:14, Pablo reconoció que había algunos Cristianos muy inmaduros que estaban siendo engañados por estos falsos maestros que en realidad acechaban para engañar a Los Cristianos inmaduros.

En 2 Timoteo 4:2, el versículo justo antes de que Pablo advirtiera sobre los falsos maestros, Pablo le dijo a Timoteo, “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.” Tanto Pablo como Juan se enfocaron en el hecho de que la verdadera enseñanza siempre vendrá de la Palabra de Dios. Nosotros también queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a enseñar y contestar preguntas de la Palabra de Dios en vez de dar sus propias opiniones. Cuando Juan escribió el libro de Apocalipsis, Dios le guió a escribir, en Apocalipsis 22:18-19, “Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. ¹Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.” Queremos mostrar a nuestros hijos, con nuestro propio ejemplo, que no añadimos a la Palabra de Dios ni quitamos de la Palabra de Dios.

Ayudamos a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a probar los espíritus mientras les ayudamos a entender la verdadera doctrina de Cristo. Eso incluye tanto el hecho de que Él vino

en la carne y que Él es el Hijo de Dios. También les ayudamos a aprender a enseñar la Palabra de Dios desde su contexto, no desde sus propias ideas u opiniones. Que el Señor los bendiga ricamente mientras ayudan a sus hijos físicos y espirituales a aprender a probar los espíritus para que no sean engañados y no engañen a otros.